

## En el silencio vivo

Cuando me sumerjo en el silencio, que es mi bautismo cotidiano, puedo ver mejor los pajaritos sin voz que llegan a mi ventana e interactuar con mis tres pequeñas perritas, que me miran profunda y largamente a los ojos.

El día prosigue comprendiendo la belleza infinita de la creación y la simetría de las formas vivas.

Descanso sin pensar, pero despierto.

La paz se vuelve más profunda y resplandece lo sagrado, que no deja nada sin tocar.

Rubén Feldman González  
Iniciador de la Psicología Holokinética